DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

San Cirilo patriarca y S. Anastasio.

Sale el sol á las 6 y 28 minutos: pónese á las 5 y 32 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la libreria de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puesto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Bellas artes.—El caballo de bronce que está en la casa de S. M. al lado de Madrid, con la estatua de Felipe III, pesa quince mil libras. Se le presentó al Rey el gran Duque de Toscana, Duque de Medicis.

—Sabido es que en el sitio del Real Retiro de Madrid, está ahora la singular estatua ecuestre del Rey Felipe IV; pero sobre lo que debe fijarse la atencion, es que está sostenida sobre un punto de equilibrio, que parece milagro del arte. Tiene diez y ocho mil libras de bronce; y se gastaron en su fundicion seiscientos cincuenta quintales de dicho metal, de ciento veinte y ocho libras de diez seis onzas cada una. Su altura, inclusos sus pedestales, llega á ochenta y cuat.o palmos.

Anuncio.—De un diario de la Habana sacamos el siguiente:

El asentista del *ramo de gallos* de esta jurisdiccion, contribuyendo al deseo de varias personas de carácter y muchos aficionados, está construyendo una *famosa* valla *á todo coste*, en el caserío de Casa Blanca, que se abrirá el primer dia de pascua de Espíritu Santo, con un gran concierto de música escogida: y para mayor lucimiento, ha contratado *un desafio* de 16 tapadas de cuchilla con 100 ps. cada una, y otras tantas de pico al peso, de 20 onzas, repartidas á cuatro por dia, para que de este modo dure la funcion *ocho consecutivos*: y para mayor comodidad y menor *gravámen de los galleros*, habrá un *famoso* bote y lancha en el muelle de contaduría, con una bandera que lo distinga, para que los pase *gratis*." Pasar de *valde*, verificarlo en un bote *famoso*, y encontrarse con una valla tambien *famosa*, todo esto.... (y mas si los gallos son igualmente *famosos*) debe haber proporcionado á los habaneros unas funciones *famosísimas*; y desde luego pueden los que escriben los anuncios *gallear* con ellos.

Antropófagos de Sumatra—Entre los battas, pueblo de la isla de Sumatra, dice Sir Stamford que la ley autoriza á comerse los enemigos que mueren en el campo de batalla, asi como los que caen prisioneros. Tambien las leyes condenan ciertos reos á ser devorados en vida. Los delitos que dan lugar á esta condenacion son la violacion de la ley conyugal, el robo cometido de noche y el casamiento de un betta con una muger de la misma tribu, lo cual se considera como un incesto. En estos diversos casos el acusado es juzgado por la tribu á que pertenece: si se le reconoce culpable, los gefes, despues de una dilacion de dos á tres dias, reunen el pueblo como para una fiesta, y el delincuente es conducido á la plaza pública donde le atan á un poste.

Dada la señal al quejoso se aprocsima el primero al sentenciado, y comienza la ejecucion cortándole las orejas. Despues de él llegan los concurrentes unos tras otros, armados de cuchillas, y cada uno á su turno arranca un pedazo de carne á su víctima y se la come en el acto. Cuando ya lo han devorado completamente el gefe le corta la cabeza y la pasea como en triunfo. Las mugeres están escluidas de este horrible festin, porque el derecho de comer carne humana pertenece solo á los hombres, y únicamente en los casos que la ley autoriza.

Sir Stramford preguntó si eran frecuentes estas ejecuciones, y se le respondió que en Tappanioly, capital del pais, se contaban 50 ó 60 por año, sin incluir las que se verifican en los pueblos, esceptuando la vecindad de los establecimientos europeos.

El Hipocondriaco.—Ecsiste en Inglaterra un hipocondriaco, á quien vigilan de vista: un dia se imagina que es gato, y se incorpora en la cama en actitud de querer arañar: otros dias se persuade que está muerto, y no quiere moverse ni dejarse tocar hasta ver el féretro delante de sí. Su muger ya seriamente atemorizada envió á buscar un médico. Este saludó al *difunto* con las palabras de estilo, preguntándole:—"¿Cómo se siente vmd. amiguito?"

—"¿Cómo me siento? respondió él en voz baja. ¡Bella pregunta á un hombre muerto!"

—"¿Muerto, señor? ¿Qué es lo que vmd. quiere decir?"

—«Sí, estoy muerto desde el miércoles último: el féretro debe estar por haí: mañana me enterrarán."

El médico que era hombre de calma y de talento, tomó el pulso al enfermo, y le dijo meneando la cabeza:—«Lo que dice vmd. es mucha verdad; está vmd. ciertamente muerto, y muy muerto: la sangre se halla en un estado de estagnacion; la putrefaccion no tardará en comenzar; y, amiguito, mientras mas pronto le entierren, será mucho mejor."

En efecto, trajeron el féretro, colocaron al *difunto* con cuidado, y se encaminaron hácia la iglesia. El médico habia instruido á varios vecinos sobre lo que habian de hacer. Apénas el acompañamiento habia dado algunos pasos, cuando llegó un individuo y pidió que se pusiese el féretro en tierra.—«¡Ay! !este es, esclamó, Mr. D., nuestro inspector......!"

«¿Qué el viejo bribonazo ha concluido su carrera? Es una felicidad, porque jamas se habia visto bribon semejante."

El difunto imaginario, no bien habia escuchado este insulto á su carácter, cuando se levantó con el gesto de un Neron, gritando:—»¡Malvado! si no estuviera muerto, yo te haria pagar tus injurias y tus desvergüenzas; pero pues estoy *difunto*, me veo obligado á sufrirlas." Y dicho esto se sentó tranquilamente en el féretro; pero antes de llegar á la mitad del camino, otros vecinos detuvieron el entierro, hicieron la misma pregunta, y añadieron invectivas y palabras insultantes. Ya esto era mas de lo que podia soportar el *difunto*: se levantó furioso, y se puso en medida de perseguir á sus agresores: pero todos los espectadores prorumpieron en carcajadas de risa. La irrision pública le mostró su locura; trató de combatirla, y al fin lo coseguirá.

POESIA.

La discordia.

»¡Muerte, desolacion, venganza, guerra!"
Gritó á la Europa la discordia un dia,
Y, vibrando el puñal su mano impía
En sangre baña la infelice tierra:
Tiembla bronco Pirene; al galo aterra
Su furibunda saña,
Y con fatal guadaña
Pálida muerte por do quier volando
Mil vidas inocentes va segando.

¡O vértigo, ó furor! que en lid sangrienta
Míseros se destrozan los humanos:
Hiere el hermano cruel á sus hermanos,
Y cual tigre de sangre se alimenta:
De estragos, muerte, de horfandad sedienta
La sedicion odiosa
Por senda criminosa
Al pueblo iluso amotinado guia
En noche de terror y de anarquía.

¡Bruselas infeliz! al ronco estruendo
Del mortífero bronce conmovida
Sobre tu fuerte muro el regicida
Estandarte tremola el monstruo horrendo,
El fuego cunde con furor tremendo;
Confusa grita suena;
El alto alcazar truena,
Y la discordia clama en la pelea
»Segunda Troya la venganza sea."

¡O ribera del Vístula bañada
De valerosa sangre en lid de muerte!
¡Funesta rebelion! ¡Infausta suerte
De la antigua Varsovia desolada!
¡Ay! la dicha á tu pueblo presagiada
Se vuelve en triste llanto,
Y corre con espanto
El polaco infeliz á tierra estraña,
Temiendo de su Rey la justa saña.

¡Sombra de Hernan Cortés, sombra sublíme!
Rompe el silencio de tu eterna tumba,
Y al grito horrible que en los aires zumba
Verás tu imperio que asolado gime.
El hijo espúreo con rigor oprime
Al docil mejicano,
Y roba el monstruo insano
La victoria mejor de tus banderas
Que al Monarca español un tiempo dieras.

Sola tú, noble España, ¡oh patria mia!
Para gloria eternal de tus blasones
Eres roca en la mar de sediciones
Dó se estrella bramando la anarquía.
Un Rey justo tu sabia monarquía
Rige en dulce concordia;
Jamas negra discordia,
Jamas tu seno sedicion abriga,
Y el bien adoras de la Paz amiga.

VIDA DE DON NICOLAS FERNANDEZ DE MORATIN.

D. Nicolas Fernandez de Moratin, entre los árcades de Roma *Flumisbo Thermodonciaco*, abogado, individuo de la sociedad económica Matritense, y reformador del teatro español, nació en Madrid el año de 1737, y recibió su primera instruccion al lado de su padre, que por ser gefe de guarda-joyas de la Reina Doña Isabel Farnesio permaneció en el sitio de S. Ildefonso con la corte de esta Princesa durante el reinado de Fernando VI. Desde su mas tierna edad dió á conocer un talento superior, que llegó á manifestarse completamente cuando concluyó los estudios mayores en el colegio de jesuitas de Calatayud y en la universidad de Valladolid, en donde estudió leyes; pero la austeridad de estas tareas no le impidió dedicarse á la lectura de los poetas clásicos griegos y latinos, llevado de una inclinacion que le era natural, y le hacia encontrar en este estudio mayor recreo que cuantos podian ofrecerle la juventud y la libertad. Restituido Moratin á Madrid algun tiempo despues, solicitó el trato de las personas que mas sobresalian en las ciencias y en las artes, y muy pronto se vió querido y estimado de todas ellas. La poesía castellana caminaba á su total decadencia á pesar de los esfuerzos de D. Ignacio de Luzan y de D. Agustin de Montiano. El teatro habia llegado á su mayor corrupcion, y ya no se conservaba la mas ligera idea de buen gusto, cuando se presentó Moratin resuelto á restablecerle. Las circunstancias en que

lo intentaba eran tanto mas difíciles, cuanto se tenia por sacrílego atrevimiento notar defectos en las producciones de Calderon. Pero lejos de detener á Moratin estos temores, publicó por aquel tiempo su *Petimetra*, que fué la primera comedia original que se vió en el teatro español sujeta á todas las reglas del arte, y poco despues la *Lucrecia*, tragedia igualmente estimable por su regularidad. Pero tiranizado entónces el teatro por la ignorancia, no quiso admitirlas ni representarlas. En vista de tan necia obstinacion publicó Moratin tres discursos bajo el título de *Desengaños al teatro español*, escritos con todo el acierto de un hombre de buen gusto, y con todo el celo de un verdadero amante de la gloria literaria de su patria; y aunque la oposicion que sufrieron estos discursos fué increible, logró Moratin con ellos su primer triunfo, pues el gobierno movido de sus razones prohibió la representacion de los disparatados *autos sacramentales*, que hacian las delicias del vulgo; ,época memorable en los fastos del teatro español, y que será en todos tiempos uno de los mayores lauros de tan ilustre reformador. Esta victoria útil y gloriosa hizo á Moratin aun mas estimable á los ojos de todos los sábios asi nacionales como estrangeros. La academia de los Arcades de Roma se apresuró á recibirle en el número de sus individuos, dándole el nombre de *Flumisbo Thermodonciaco*: el marques de Ossun, embajador de Francia en Madrid, le favoreció singularmente, facilitándole correspondencia con algunos de los mas distinguidos sabios franceses del tiempo de Luis vx. Nápoli Signorelli, Bernascone, Conti, Bordoni y otros eruditos italianos que residian en Madrid solicitaron la amistad de Moratin, que ya disfrutaba la de Montiano, Llaguno y de otros muchos literatos dignos apreciadores de su mérito. Poco despues dió á luz algunas de sus poesías sueltas en forma de periódico, que intituló *el Poeta*, y en seguida *la Diana* ó arte de la caza, poema didáctico, dirigido al Sr. Infante D. Luis de Borbon, y uno de los mejores que se han publicado en España. Las turbaciones políticas acaecidas en 1766 interrumpieron por algun tiempo los progresos de las letras, hasta que el conde de Aranda y el duque de Medinasidonia empezaron á protegerlas tan gloriosa como decididamente. A esta proteccion debemos en gran parte muchas de las producciones de Moratin, quien tanto por lo acertado de ellas como por sus virtudes personales mereció la confianza de ambos ministros y el aprecio de su Soberano. Tratábase de celebrar en una funcion de teatro la gloriosa defensa de Melilla en 1775; suceso que habia llenado de alegría al Rey, á la corte y á toda la nacion, cuando Moratin, cediendo á las instancias de los cómicos y de otros muchos sugetos, tomó sobre sí el empeño de improvisar una comedia en que se pintase aquel glorioso acaecimiento: el duque de Medinasidonia fué uno de los que mas se interesaron, y Moratin lo respondió: »Haré un disparate; pero le haré pronto, una vez que V. E. se declara gefe de esta conjuracion.— Hágale vmd. (replicó el duque): disparates de esa clase solo vmd. puede hacerlos. Desde ahora le digo á vmd. lo que será su comedia: un monstruo del arte, en que veremos la fantasía, la diccion, la sonoridad de Lope, ya que no sea posible hallar en él la regularidad de Racine." En seis horas repartidas en tres noches dictó Moratin la comedia á un escribiente; y habiendo hallado el duque ocasion de enseñarla á Cárlos III, aplaudió este Monarca los pasages mas sobresalientes de ella, y añadió: »Moratin es gran poeta: mi madre le quiso mucho, y yo aprecio su talento estraordinario; pero no se represente por ahora esta comedia. La guerra con Marruecos no se ha concluido, y no es conveniente fiarnos demasiado de la fortuna: á estos sucesos prósperos pudiera seguirse alguna desgracia. Esperemos á que se haga la paz." El écsito probó la prudencia del Soberano, pues en el mes de julio de aquel mismo año sucedió la infeliz jornada de Argel. Hallábase por entónces en Madrid *Talassi*, célebre poeta repentista italiano, causando la admiracion de la corte por su facilidad en improvisar sobre cualquier asunto que se le proponia, por la buena eleccion de imágenes y afectos y por la armonía de su versificacion. Ninguno de nuestros poetas se habia atrevido á alternar con él, hasta que el duque de Medinasidonia, mirando como una mengua nuestra que *Talassi* pudiera decir que no habia hallado competidor en España, como habia sucedido en Francia, hizo empeño particular de que Moratin alternara con *Talassi*, y al fin lo consiguió una noche en su casa á presencia de un concurso el mas capaz de apreciar el mérito de los dos poetas. A *Talassi* tocó por suerte la muerte de Adonis, y á Moratin el paso de los israelitas por el el mar Rojo. Uno y otro escitaron la admiracion del auditorio; y aunque la preferencia que obtuvo Moratin fué dada por jueces españoles, nunca parecerá parcial al que conozca las ventajas que ofrece la lengua italiana sobre la nuestra para improvisar, y mayormente en boca de un buen poeta italiano, repentista de profesion. Por este tiempo fué Moratin admitido en la sociedad económica Matritense, única corporacion española á que quiso pertenecer, y en donde desahogó los deseos que siempre le animaron de ocuparse útilmente en obsequio de su patria. Dedicado á estas atenciones, al desempeño de los cargos que le confiaba la sociedad, y á la correspondencia literaria con sus amigos ausentes, pasó los últimos años de su vida, hasta que agravándose los achaques de que adolecia, falleció el 11 de mayo de 1780 á los 42 años de su edad. Esta pérdida fué dolorosa, pero no irreparable por fortuna de nuestra nacion, pues la lira de Moratin ha resonado ya mejor templada en las manos de *Inarco Celenio*, digno heredero del nombre inmortal de nuestro poeta.

Se continuará.

VARIEDADES.

La envidia.

Cuando la envidia no puede satisfacerse derrama su bilis sobre la superficie del cuerpo, y principalmente en el rostro: asi pues un Zoilo tiene á veces un color de azafran, y por lo mismo será nece-

sario comparar al azafran el rostro de muchos que adolecen de este infame mal, del mismo modo que se compara el rostro de una muger hermosa á la rosa y el lirio.

El envidioso se consuela solo con amargas críticas, ecsala el veneno que le devora, y cuando murmura satisface la primera de sus necesidades. Hombre conozco yo en la sociedad que desearia hacerse escritor, y que se ensaya sin atreverse á decirlo; pero sus ensayos son infructuosos: el pobre apénas sabe escribir, está muy atrasadillo de gramática, es ya viejo para aprender de nuevo; *tarde piache*, como dicen los italianos. Y bien, ¿qué dirán vmds. que hace el pobrete? Hablar muy mal de los que caminan por la carrera literaria con el rostro descubierto. ¡Ah, cuan feliz se creería si el picante epigrama fuese capaz de sazonar algunos de sus discursos!... Pero ni aun esto: semejante al buey de la fábula, no abre la boca sino para decir *mu.* Verdad es que en todo falla con arrogante decision; ¿pero que logra? Cargarse de ridículo, y probar mas y mas que los verdaderos literatos son modestos y pronuncian con moderacion, al paso que los que usurpan este título se hallan devorados de la envidia, que hace duros é insoportables sus juicios.

Para el envidioso nada hay bueno de lo que hacen los demas. Anda siempre á caza de defectos, critica, zahiere; y si esto no basta calumnia.

Suele llamarle á uno amigo, y el veneno está en su corazon; da la mano, y quisiera con un puñal herir al que la recibe; sonrie y aprueba por delante, y por detras envenena y vitupera; cobarde y audaz á un tiempo se le ve mudar de formas, de sitio y de lenguaje con una rapidez estraordinaria.

¿No observan vmds. aquel almibarado personage que se queda el último en una tertulia, y cogiendo por su cuenta al pobre que salió primero procura ponerlo en ridículo y desfavorecerle en la opinion? Pues es un envidioso. Y envidioso es el que habla mal de quien no le oye con el objeto de perjudicarle en el concepto de una muger amable, y envidioso el que siente que otro prospere, y envidioso el que en una obra satiriza lo que no entiende solo porque no es suya.

Ayer me dormí pensando en lo que son los envidiosos, cuando un sueño me transportó á un espantoso desierto. Vi al instante dirigirse hácia mí una de las mas horribles figuras que la imaginacion puede representarse: era amarilla de los pies á la cabeza, su restro estaba surcado de mil arrugas, sus ojos se veian sepultados en su órbita, y lanzaban un fuego pálido. El fatal espectro me dijo: *Voy á presentarte un objeto mas espantoso que yo.* Abrió al instante una caverna, y ví en el fondo de ella á una muger monstruosa que vomitaba sin cesar pequeños monstruos, que luego se hacian grandes; estos tenian una boca de hierro con la que mordian todo lo que hallaban por delante; pero sus dientes se mellaban y caian. El primer monstruo estaba rodeado de una multitud de estos dientes rotos.—Esa es la envidia (me dijo la figura que me conducia). Sus ojos, unas veces fijos y otras apartados, estaban llenos de furor y malicia; el monstruo, ademas de tenerlos en un movimiento convulsivo, los arrimaba una especie de microscopio, que aumentaba los vicios y defectos, y minoraba las buenas cualidades.

La Envidia se volvió un Proteo; pero una voz terrible que salió de la bóveda terrestre dijo: *Toma un estado en la tierra, y vas á ser sepultada en lo hondo del Tártaro.*

Creí que el monstruo en su nueva metamórfosis iba á hacerse pintor, poeta ó escritor; dudé si se disfrazaria de arlequin; dudé despues si se haria autor de folletos; pero por último la vi transformada en crítico de café y orador de plazuela.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la Plaza del 27 para el 28.

Gefe de dia el teniente coronel D. Andres Serrano, capitan del regimiento infantería de Soria. — Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, sargento de hospital y teatro Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza — Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones despachadas el dia 25 del corriente.

Para Cullera el laud S. Telmo, su patron Bartolomé Castell, en lastre.

Para Areñys el id. S. Antonio, su patron Don Francisco Grau, con géneros.

Idem el 26. Para Valencia el id. id., su patron D. Miguel Bauzá, con idem.

Francisco Serafin Poranzan avisa al público, para satisfaccion del mismo, que á causa del viento no pudo su hija en la tarde del domingo último, hacer el equilibrio encima del árbol de fuegos artificiales, como tenia prometido.

Se vende una casa sita en la *Gerrería*, con zaguan, entresuelos, patio, cuadra y agua buena para beber: en la librería de este periódico darán razon de su dueño.

Una ama de leche de 32 años de edad y la leche de un mes, desearia encontrar criatura para criar: en esta imprenta darán razon.

El dia 1.º de marzo saldrá para Barcelona el javeque correo Ntra. Sra. del Cármen, al mando del patron Nicolás Vivó: admite carga y pasageros.

IMPRENTA DE GUASP.